

## **PAPA FRANCISCO, ¿TESTIMONIO MOLESTO O "HISTORIETAS EJEMPLARES"?**

**Padre Pedro José Ynaraja**

Cuando yo iba a primaria, nuestros libros de lectura añadían relatos ejemplares. Algo semejante encontré en bachillerato. Los capítulos dedicados a lingüística, se complementaban con textos selectos y, generalmente, entretenidos. Que el género periodístico en soporte papel está en crisis, nadie lo duda. Los otros hacen sus pinitos, con mejor o peor fortuna. La TV parece que se ha erigido en la reina del inmenso tablero de ajedrez del mundo, donde juegan los que buscan entretenimiento o información. Si se decía que el primer informe apresurado aparecía en la prensa, la noticia un poco más fiable en las revistas y, finalmente, la verdad maciza, la belleza selecta, la demostración de calibre, en el libro, hoy en día, se ha introducido, más o menos subrepticamente, Internet. La red de la que no podemos prescindir.

Si los medios surgieron para informar, hoy son factores de influencia. Capaces de destruir la fama de una persona, potenciar las ventas de un producto, sublevar a las masas, o crear ídolos de algo o alguien, de valor ínfimo.

En todo este berenjenal ha entrado el Papa Francisco. Confieso sinceramente que su rostro, los dos o tres primeros segundos de verlo en la pantalla, no me resultó simpático. Era inexpresivo, tirando a serio. Cambió al cabo de unos instantes y resultó atractivo. Añádase que era latinoamericano, para completar mi gozo. Su gesto de solicitar nuestra oración e inclinarse reverente, además de imprevisible, me asombró y, lo digo sin avergonzarme, lloré emocionado.

Han ido llegando, y continúan, noticias anecdóticas, ejemplares todas. Si se queda uno en esto, interesarán tanto como los virtuosos escritos de los libros de lectura. Uno los recuerda, sin que sean rejón que incentive y exija. Yo, además de continuar rezando por él, en la liturgia como el que preside la Iglesia, en mi oración privada, lo hago por el Jorge Mario Bergoglio, el hombre honesto y buen cristiano, que está dentro y al que le toca ser fiel a la elección que ha recibido.

A la inmensa mayoría de fieles, sus decisiones sobre nombramientos, cambios de estructuras financieras o económicas, etc, no implican exigencias de cambio de conducta. No estamos implicados en situaciones semejantes. Ahora bien, su comportamiento con personas concretas, sin cargos ni relevancia, de eso si que debemos aprender. Y hasta de otros detalles que me atreveré a señalar, sin ser exhaustivo. Cuando fui al mecánico, lo primero que le pregunté, fue las características del vehículo que habíamos visto utilizó por Rio de Janeiro. Aunque

hubiera sido nuevo el mío, su precio era inferior al Fiat-Idea que utilizó el Papa, me contestaron. Riéndose me dijeron que lo conservara sin remordimientos de conciencia. Concretaron más: cuesta sólo un poco más que el tan abundante, entre nosotros, modelo Fiesta. Pienso yo ahora ¿se atreverá a trasladarse y exhibirse la clerecía en vehículos de gama alta, como hasta ahora muchos lo han hecho?. Veo en esta simple elección un signo profético. Se me acabó el espacio asignado.